

2 Páginas.

S.S. DE LOS REYES

La Federación de Esperanto celebra su congreso anual para divulgar el idioma

RAQUEL SANTOS

Corresponsal

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES.— A David Trigo, de 25 años, lo de los idiomas no le entraba en la cabeza, aunque se esforzó por aprender inglés para comunicarse con los extranjeros y viajar fuera de España. Sin embargo, desde hace dos años, se maneja tan ricamente en esperanto. Lo aprendió de forma autodidacta, tras un congreso internacional celebrado en Croacia, y ayer a David se le iluminaba la cara recordando a la gente que ha podido conocer utilizando esta lengua./ *Sigue en la página 2*



JAVI MARTINEZ

Algunos de los participantes en el congreso de esperanto que comenzó ayer.

Esperanto para entenderse

Viene de página 1

David es uno de los participantes del 59º Congreso de la Federación Española de Esperanto que se celebra, hasta mañana, en el Centro Municipal de Servicios de San Sebastián de los Reyes, con el objetivo de divulgar esta lengua minoritaria que tuvo un nacimiento peculiar.

Hace poco más de 100 años, el médico y lingüista polaco Lázaro Luis Zamenhof se dio cuenta de que una de las causas de los violentos enfrentamientos que había en la Polonia de su época era la incompreensión entre los diferentes pueblos que habitaban su país.

Dedujo, entonces, que si hubiera una lengua común mejorarían mucho las relaciones internacionales. Dicho y hecho. En 1887 publicó su primera gramática de la Lengua Internacional, que es como él llamó a ese idioma común y que después pasó a conocerse como Esperanto, el seudónimo del doctor Zamenhof.

Hoy día, hablan este idioma un millón de personas en el mundo —la Federación no se atreve a precisar cuántas son en Madrid

Los participantes en el congreso destacan la sencillez de este idioma

o en España— y aunque a los no iniciados suena a chino, los que lo manejan insisten en su sencillez y en que, según estudios científicos y pedagógicos, es 10 veces más fácil de aprender que otras lenguas porque la lógica es su piedra angular.

«Es un idioma flexible, transparente y con una gramática regular, lo que significa que las palabras se forman añadiendo sufijos a los morfemas iniciales, es decir, los elementos de las palabras son intercambiables y las terminaciones indican si es sustantivo, adjetivo, verbo o lo que sea», explica el portavoz de la Federación, Manuel Pancorbo.

Con los ejemplos parece más fácil entenderlo. En esperanto el infinitivo siempre termina en *i*, el sustantivo en *o*, el adjetivo en *a* y el adverbio derivado del adjetivo en *e*. Si se conoce la palabra *kisi* (besar) se deduce que *kiso* es beso o si se toma la raíz *flor* se

sabrá que *floro* es flor y *flori* es florecer.

Por lógica, un estudiante de esperanto aprende una sola forma para cada concepto, mientras que un estudiante de español tiene

que aprender tres distintas.

Los hablantes de esta lengua hacen hincapié en que el esperanto es natural, aunque algunos la tachen de todo lo contrario.

Para defenderse aluden a otro ejemplo: cuando un niño pequeño dice en español *se ha rotpido* o *caballo* y *caballa*, lo único que hace es seguir un proceso natural de regularizar la lengua, es decir, una regla aprendida la aplica siempre, como en esperanto.

Los asistentes al congreso, que incluye un curso de iniciación gratuito en el programa de actividades del evento, creen que si no hay más personas que hablan esperanto es por el desconocimiento de su riqueza y de las oportunidades que brinda.

Ayer, en la inauguración del congreso estuvo el alcalde de San Sebastián, Angel Requena, quien con un balbuceo proclamó: «Bonvenon, geamikoj». A la sazón: bienvenidos.